

ESTROFAS

Al gremio obrero de Guatemala con motivo de las fiestas de Minerva de 1916.

De pie para cantarte, noble gremio
que sois núcleo de vida y poderío,
que hacéis oír el himno de tu fuerza
en vuestro suelo que también es mío!

* * *

En esta patria en que gloriosos manes
inundan de progreso sus confines,
que es nido de ternuras y bellezas
y cuna de muy bravos paladines.

* * *

En vuestro vergel hermoso yo he encontrado
un oasis de dicha entre mis penas,
y he ido recogiendo en tus senderos
lirios azules, blancas azucenas.

* * *

Y he encontrado a la vez, en vuestros lares,
la virtud encumbrada, el vicio abajo;
y altares a la fe y al patriotismo
entre hosannas a Dios y a el trabajo!

* * *

Hijos del pueblo, obreros esforzados
que lucháis en el diario combatir,
vosotros sois baluartes de heroísmo,
el brazo que levanta el porvenir.

* * *

El futuro de dichas y de gloria
que en vuestra mano a solas se resbala,
y forma pueblos y hombres y aun escuelas
en que sienta sus glorias Guatemala!

* * *

Vuestra labor admiración arranca
y noble intento a todos nos inspira,
por eso yo os saludo en este canto
al compás de las notas de mi lira!

* * *

Talvez mi acento débilmente llegue
cual aroma de pálidas corolas,
pero lleva perfumes de mi alma,
cual llevan concha-nácares las olas.

* * *

Mis versos son las flores de mi espíritu,
son frases que preludia el corazón,
pues vuestra sinceridad y hondo cariño
bellos hermanos de los míos son.

* * *

He aspirado el perfume de tus frases,
en fiesta toda luces y esplendores,
que caían en el pecho de un gran hombre
como una lluvia de olorosas flores!

* * *

Era el Ilustre Jefe del Estado
a quien hablabais en hablar sonoro,
palpitando en tus voces los acentos
de vuestro corazón y alma de oro.

* * *

Era el eximio Gobernante amigo
a quien tributabais ovación hermosa,

cuando a sus pies dijiste arrojaríais
vuestro corazón como una rosa.

* * *

Era el patricio de la patria santa
ante quien os inclinasteis reverente,
y, cual coronas de músculos, queríais
coronas de laurel para su frente!

* * *

Yo, cual vosotros, en mi pecho siento
ese perfume sacro del cariño
que profesáis al ínclito repúblico,
cuya alma es blanca cual vellón de armiño.

* * *

Del gran patriota que, cual suyas, siente
las penas de sus amigos y que ufano
va regando consuelos inefables
y al infortunio tiéndele la mano!

* * *

Que premia al corazón leal y fuerte,
que encumbra las virtudes y el talento
y por doquiera el porvenir florece
con templos que levanta el pensamiento!

* * *

Yo, a vosotros, obreros, os saludo
y a vuestro afecto estoy encadenada,
porque amáis al glorioso Gobernante
que ha hecho grande a nuestra patria amada.

* * *

Porque su corazón todo es nobleza
y su amistad es luz y gran consuelo,
y en mis penas un bálsamo sagrado
que Dios me enviara de lo azul del cielo!

* * *

Obreros, hombres de valor y humildes,
sois la colmena en el vivir mundano:
en vuestra alma destiláis las mieles
que endulzan la existencia del hermano.

* * *

Vosotros, relicarios de pasiones,
eleváis en el taller dulces canciones,
y en el hogar la madre y las esposas
elevan cual aromas de las rosas,
el santo amor de vuestros corazones!

* * *

Patria y hogar, cual una voz quimérica,
repite el eco en urbes y praderas
¡que fecunda resurja Centro América
borradas por vosotros las fronteras!

* * *

¡Que surja, que brote, que se encumbre,
unida por los lazos de la historia;
que un sol de amor su porvenir alumbre,
ante un cielo de soles y de gloria!

* * *

Salud, nobles hermanos! ya mi canto
la excelsitud de la jornada escarpa
y reverencia a un ideal muy santo
a los sonos melódicos de una arpa!

Carmen Villafañe de Castro.